

Núria Garcia i Casacuberta
PhD candidate con beca ERC en el Portus Limen Project
University of Southampton

*draft version of the paper presented in the XIV Congreso de Estudios Clásicos,
organised by the Sociedad Española de Estudios Clásicos
July, 2015, to be published in the near future*

Términos portuarios en el corpus médico: el caso de *Aigialos*

Buenas tardes. Como doctoranda en el Portus Limen Project, mi trabajo consiste en la investigación y definición precisa del vocabulario portuario en la antigüedad con el objeto de establecer referencias lo más exactas posible a nivel arqueológico y geográfico. Para ello, me valgo en primera instancia de las fuentes escritas que nos han llegado, ya que es su testimonio el único modo de vislumbrar los usos lingüísticos de cada término en el momento en que el latín y el griego eran efectivamente lenguas habladas de forma corriente. Los textos que me proporcionan más datos son las obras de los geógrafos y de los historiadores, aunque no son éstos mis únicas fuentes de información. Es posible a veces encontrar explicaciones valiosas incluso en el lugar menos pensado, como por ejemplo en el corpus médico. En esta comunicación quisiera mostrarles uno de estos vocablos: el αἰγιαλός.

Como podemos ver, los diccionarios más usados otorgan a αἰγιαλός un significado no mayor que el de una simple playa. Fíjense que en ejemplo del diccionario español este término ni siquiera disfruta de entrada propia sino que se incluye como aclaración a un epíteto. Sin embargo, se conservan numerosos testimonios que documentan el uso de lugares así denominados a efectos de fondeadero, como veremos más tarde.

En efecto, es cierto que αἰγιαλός es una palabra general para referirse a la costa, pero su traducción simplemente por *playa* resulta insatisfactoria, ya que existe toda una serie de palabras para definir distintos tipos de relieves costeros que pueden ser usados potencialmente como puertos o lugares de anclaje. Reproduzco las más frecuentes en siguiente esquema extraído del capítulo V de Rougé (1966). Así pues, ¿qué características particulares tiene el αἰγιαλός como para que el autor no lo llame de otra forma? Curiosamente, en el corpus médico se encuentran datos al respecto. Aun cuando estos autores se ocupan de temas relacionados con una dieta saludable o la curación de enfermedades, las explicaciones sobre lo beneficioso de cada alimento, remedio o lugar incluyen en una veintena de ocasiones los αἰγιαλοί. En esta comunicación trataremos de determinar las características específicas de este tipo de costa potencialmente usada como anclaje gracias a las descripciones de la geografía física que nos proporcionan los galenos.

En primer lugar, cabe decir que los textos médicos muchas veces hacen referencia a peces, mariscos y plantas que son buenos para la salud. Lo vemos, por ejemplo, en los textos que tenemos en pantalla (Orib., *Collectiones Medicae* 2.58.23 y 2.50.1; Sever. Dietz p. 1 l.18; Bolus, περὶ συμπαθειῶν καὶ ἀντιπατειῶν, 21). Sin embargo, el hecho de que en un lugar haya, por ejemplo, olivares¹, salpas², alburnos³ e ibis, no significa necesariamente que sea apto para que desembarque una nave. Así pues, prescindiremos de las informaciones relativas a flora y fauna, en tanto que no es un indicativo suficiente de las características propias del lugar en lo que a usos portuarios se refiere⁴.

¹ **biblio**

² *Sarpa salpa*: <http://fishbase.org/summary/Sarpa-salpa.html>. Se menciona en Orib. *Collectiones medicae* 2.58.23.

³ *Alburnus alburnus*: <http://fishbase.org/summary/Alburnus-alburnus.html>. Vid. Orib. *Collectiones medicae* 2.50.1 y cf. Anonymi Medici *De alimentis*, 75; Aët. 2.141). Por lo que respecta al hábitat, el caso de este pez es algo particular en el contexto que nos ocupa, pues es un pez de agua dulce. No obstante, observamos que los ejemplares jóvenes sí viven en el mar, con lo que el fragmento de Oribasio no contiene ningún error

⁴ Los textos en donde tenemos atestiguada flora y fauna de los αἰγιαλοί son los siguientes:

Además, en segundo lugar, se establece una distinción entre si los αἰγιαλοί son más bien arenosos o rocosos, por oposición a los “finos y fangosos”, donde por cierto el agua se encharca. Lo podemos constatar por ejemplo en el siguiente pasaje de Galeno (*De alimentorum facultatibus* Kühn vol. 6 p. 710)⁵. Fijémonos que se sigue insistiendo en la intemperie, concretamente en la frase final: ... *Y si además estuvieran orientados hacia los vientos del norte, mucho mejor*. Similarmente, este otro fragmento del mismo Galeno (*De alimentorum facultatibus* ed. Kühn, v.6 p. 718), también se oponen rocas y fango, si bien el párrafo pretende exponer qué peces son buenos para comer. Fijémonos, además, en la mención a un cabo⁶.

⁶ Los peces mencionados en el fragmento son los que se indican a continuación. Desafortunadamente no me ha sido posible identificar los que son denominados *κόττυφοί* y *φυκίδες*.

Sarpa salpa: <http://fishbase.org/summary/Sarpa-salpa.html>,
<http://www.iucnredlist.org/details/170169/0>

En tercer y último lugar, vemos que Oribasio⁷ nos opone el αἰγιαλός a otras masas de agua, en concreto al πέλαγος, que hay que entender como mar abierto, y a las desembocaduras de ríos. Sin embargo, ello no significa que en los textos lo uno niegue explícitamente lo otro, sino que aparecen el uno al lado del otro como dos conceptos claramente distinguibles. En efecto el αἰγιαλός no es el mar abierto ni tampoco el punto final de un río.

Veamos a continuación algunos ejemplos para verificar si lo que se desprende de los textos médicos se corresponde con otros autores y, en especial, en lo que a la navegación se refiere. En muchos casos, desafortunadamente, los historiadores y geógrafos se centran en otro tipo de datos, y en especial en los acontecimientos de relevancia que hubieran tenido lugar, como por ejemplo vemos en estos textos de Tucídides y Diodoro Sículo. El uno nos narra la preparación para un ataque ateniense sobre Corinto; el otro, la construcción de un puerto. Sin embargo, he seleccionado algunos pasajes con notas climáticas y geológicas.

Sobre el primer punto, los rigores del clima, podemos ver este texto de Estrabón (9.5.22), a propósito de pueblo de Castanea. En él se rememora el naufragio de la flota de Jerjes, que estaba anclada en el αἰγιαλός, y que fue arrojada aquí y allá por los fuertes vientos. De nuevo se nos insiste sobre los peligros de la intemperie, capaces de destruir una flota. También el gramático Timoteo en su libro sobre los animales nos habla del clima al describirnos la tortuga.

El siguiente punto era el fondo marino preferiblemente arenoso. Plutarco, en la *vida de Pompeio* (*Pomp.* 78.3) cuenta como Pompeio tuvo que ser trasladado hasta el αἰγιαλός en un bote a causa del fondo arenoso. Había que trasladarse en naves pequeñas porque no había suficiente profundidad, pero sobre todo porque el suelo marítimo era de arena, lo cual concuerda con las informaciones de los médicos. De hecho, un poco

⁷ Opuesto a πέλαγος: Orib. *Collectiones medicae* 2.58.3 y Orib. *Libri ad Eunapium* 1.20.1. Opuesto a στόματα τῶν ποταμῶν: Orib. *Collectiones medicae* 2.50.1; cf. Anonymi Medici *De alimentis*, 75; Aët. 2.141 y Orib. *Libri ad Eunapium* 1.20.1.

antes se nos informa que Pompeyo tuvo que echar el ancla en alta mar. Si se hubiera acercado más a la costa, habría peligro de que la nave encallase⁸. También Flavio Josefo, aunque nos habla de las orillas de un lago, insiste en que el αἰγιαλός es arenoso. En este caso es particularmente significativo, pues podría darse el hecho de que hubiera abundante vegetación de ribera en vez de arena.

Por lo que respecta a la comparación con otras masas de agua, vemos por ejemplo estos textos de Dionisio de Halicarnaso (*Antiquitates Romanae* 1.45.1) y Heródoto (Hdt. 7.59.1), en los que se opone claramente el αἰγιαλός al πέλαγος y al ποταμός. Además, el siguiente pasaje de Diodoro Sículo (3.44.4) resulta de particular interés, puesto que se opone el αἰγιαλός a otros posibles relieves portuarios.

En último lugar, quisiera hacerles notar que la prueba más clara de que los αἰγιαλοί son efectivamente usados a efectos de fondeadero nos la proporcionan los periplos. El *Estadiasmo*, por ejemplo, los anota de forma muy meticulosa, puesto que en ellos se puede acudir en caso de necesidad y encontrar agua y víveres. Vemos, por ejemplo, los siguientes pasajes.

En conclusión, el αἰγιαλός en el corpus médico tiene tres rasgos distintivos principales, los cuales vienen confirmados por las demás fuentes literarias. Ellos son los rigores climáticos, la presencia de arena y la oposición a otras masas de agua. Muchas gracias por su atención.

⁸ A propósito de los peligros del fondo marítimo arenoso en la costa de Egipto, cf. Diodoro Sículo, 1.31.2-5.